

"Miradas y experiencias de mujeres en búsqueda de lo sagrado"
Feria del Libro, Bruselas, 17 de febrero de 2011

Testimonio de Loredana Cici.

En síntesis, podría decir que el Parque es un lugar que facilita la experiencia del Mensaje, inspirando paz y espiritualidad, mostrando la posibilidad de salir de la ansiedad y de la tensión de una vida cada vez más deshumanizante, para entrar en un espacio físico y mental en el cual es posible encontrar la calma, acercarse a sí mismo y encontrar nuestros mejores sentimientos. Ahí, se puede llegar a ese lugar profundo y oculto de su propia interioridad, allí donde es posible expresar las aspiraciones más profundas y el sentido de lo sagrado común a todos los seres humanos, independientemente de la cultura y de las creencias religiosas de cada uno; un lugar que nos eleva, que nos hace mirar hacia las estrellas, que transforma cada vida individual en una extraordinaria misión en el mundo.

Así que hablemos de este libro, el Mensaje de Silo, que en realidad es una recopilación de varios textos : el 'Libro', conocido desde hace tiempo como "*La mirada interior*", la 'Experiencia', constituida de ocho ceremonias y el 'Camino', que es un conjunto de reflexiones y sugerencias que nos lleva a reflexionar sobre nuestra vida, sobre la coherencia de nuestras acciones, sobre la actitud hacia el prójimo, sobre nuestra capacidad para oponernos activamente a la violencia, hasta conducirnos a ver las señales de lo sagrado en nosotros, a no creer en la muerte y a no imaginarnos solos en nuestro pueblo, en nuestra ciudad, en la Tierra y usando las palabras de Giordano Bruno, en los infinitos mundos.

Quisiera precisar que lo que diré es mi interpretación del Libro, mis reflexiones y mi experiencia, pues el Mensaje de Silo no tiene una única interpretación, una interpretación oficial o auténtica.

Cada persona que lee el texto con la calma que sugiere la presentación, que reflexiona sobre estos cortos capítulos, encontrará significados e inspiraciones relacionados a su situación existencial, a sus propias necesidades, a sus temores, a sus aspiraciones, a sus frustraciones, a sus cuestionamientos sobre el sentido de la vida.

Pero además, estas interpretaciones son dinámicas, pues a la lectura de un mismo capítulo, según los distintos momentos, cada uno puede encontrar nuevos recursos y nuevas inspiraciones. Cada vez que se lee el texto, las mismas palabras parecen adquirir nuevos significados y tocar diferentes cuerdas en nuestro ser.

El Libro lleva al lector que se dispone a meditar "*cuidadosamente, en humilde búsqueda*" al descubrimiento del mundo interior, ese mundo ignorado y negado por la cultura dominante del consumo excesivo y del materialismo, del mecanicismo científico, este mundo asfixiado por los anuncios publicitarios.

Cuando leemos o escuchamos una poesía sentimos que suscita en nosotros emociones; del mismo modo, en un lenguaje poético, los párrafos del Libro nos invitan a una apertura emotiva que facilita la percepción de nuestro mundo interno.

Así comienza un camino de descubrimientos sucesivos, de comprensiones y de experiencias que nos conducen, paso a paso, a un despertar, a ver la realidad de una nueva manera, a liberarnos de los temores, de las frustraciones, de los resentimientos, de los sentimientos de culpabilidad....

Esta liberación no es un estado tranquilo, que se obtiene de una vez por todas. Es más bien un camino, un recorrido, un proceso sin límites, como son sin límites las posibilidades del ser humano, en quien la libertad puede extenderse al infinito.

Y esto cambia completamente la actitud hacia el futuro, porque nunca se renuncia a aprender, a crecer internamente, a proyectar, a evolucionar. Si el cuerpo envejece, no sucede lo mismo con el espíritu, que sigue creciendo y evolucionando aun más allá de la temporalidad del cuerpo.

En fin, si es cierto que puede haber no una, sino ciento, miles de interpretaciones del Libro, paradójicamente este es capaz de poner en sintonía un gran número de personas de culturas y razas diferentes.

Asombrosamente he descubierto, trabajando junto a personas del mundo entero, comprometidas en actividades y situaciones diferentes, en la política, el arte, la cultura y el trabajo social en Europa,

Norteamérica, Sudamérica, África y Asia, que más allá de nuestra biografía, de los distintos contextos en los cuales nos hemos formado, de las distintas culturas en las cuales crecimos, pudimos reconocer que nuestras necesidades y nuestras aspiraciones más profundas coincidían.

Se podría decir mucho más sobre este Libro que se ubica entre los grandes textos de la espiritualidad, que ha dado nacimiento a nuevas civilizaciones. Esta nueva espiritualidad coincide con una nueva civilización mundial en gestación, con la formación de una nación humana universal.

Pero cada uno ustedes podrá y sabrá extraer de estos escritos la inspiración que necesita y las respuestas que busca.

Puedo solamente compartir mi experiencia personal del encuentro con las palabras de Silo. A los 24 años ya habían logrado muchos objetivos que la sociedad italiana proponía entonces a los jóvenes de mi edad: tenía un trabajo estable, un novio, estaba obteniendo brillantemente una licencia en la Universidad de Roma.

Sentía no obstante que mi vida no podía limitarse a esos objetivos y entonces había tenido experiencias políticas y sociales de mi generación: el movimiento estudiantil de 1968, los grupos católico-marxistas que luchaban para mejorar la situación de los países que en la época se etiquetaban del tercer mundo, el sindicato, una célula del Partido comunista, un colectivo feminista...

Sin embargo, no lograba adherir profundamente a ninguna de estas experiencias, reconociendo al mismo tiempo que había aprendido mucho de ellas y que cada una me había enriquecido y me había mostrado, con una determinada evidencia, que el compromiso hacia otros era esencial para mi vida. Pero no lograba a conectar ninguna de ellas a lo que pasaba en mi interioridad, con las contradicciones que enlentecían mi existencia.

Ciertamente, era la contradicción de aquella época, esta dicotomía entre lo personal y lo político de lo que se hablaba mucho en ese momento. Teníamos un gran deseo de cambio, expresábamos una crítica feroz del sistema que no habíamos construido y que no nos agradaba, sin por ello tener un proyecto claro de lo que habríamos querido en su lugar.

Y de hecho, la represión de los conflictos estudiantiles y, más tarde, las brigadas rojas, los años de plomo, las leyes especiales y el reflujó de los años 80 pusieron fin a la utopía de los años 68.

En un momento en que todo había llegado a un punto de crisis, en el que nada parecía tener sentido, en el que yo no llegaba a imaginar mi futuro, confesé mi frustración y mi sentimiento de fracaso a un colega de la Universidad, que me invitó a participar en una reunión en la cual, por primera vez leí las palabras de Silo y experimenté, junto con un grupo de personas que no conocía en ese tiempo, la experiencia fundamental del Mensaje.

Quiero releer con ustedes algunas de estas frases del primer capítulo:

1. Aquí se cuenta cómo al sin-sentido de la vida se lo convierte en sentido y plenitud.
2. Aquí hay alegría, amor al cuerpo, a la naturaleza, a la humanidad y al espíritu.
3. Aquí se reniega de los sacrificios, del sentimiento de culpa y de las amenazas de ultratumba.
4. Aquí no se opone lo terreno a lo eterno.
5. Aquí se habla de la revelación interior a la que llega todo aquel que cuidadosamente medita en humilde búsqueda.

Y otras frases del capítulo III

" En muchos días descubrí esta gran paradoja: aquellos que llevaron el fracaso en su corazón pudieron alumbrar el último triunfo, aquellos que se sintieron triunfadores quedaron en el camino como vegetales de vida difusa y apagada.

En muchos días llegué yo a la luz desde las oscuridades más oscuras guiado no por enseñanza sino por meditación. "

Estas palabras habían abierto una posibilidad, habían encendido una luz en la oscuridad en la cual titubeaba y esta experiencia había tocado algo profundo, como si, por primera vez, yo hubiera entrado en contacto conmigo misma, con una sensación completa de mi ser y de toda la potencia que el contenía.

Desde entonces, ese Libro y esta experiencia han acompañado mi vida, dándome la fuerza para superar los momentos difíciles, dándome la inspiración para seguir en la tentativa de ayudarme a mi misma y a otros a superar el dolor y el sufrimiento, a hacer mi contribución para que la humanidad salga de esta condición prehistórica hecha de violencia y de injusticia social, de guerras y de armas absurdamente potentes, de discriminación y de intolerancia.

Es por eso que quiero compartir con ustedes esta experiencia, intentando tocar la profundidad de nuestro espíritu, esta parte de nuestro ser donde a veces hemos sentido una profunda tristeza y también una alegría profunda, donde a veces hemos sentido un amor profundo y una profunda compasión...

Para llegas a esas profundidades,

Imagina una esfera transparente y luminosa, una esfera liviana y cristalina, brillante como el sol de la mañana, que desde lo alto comienza a bajar suavemente hacia ti, en ti, y termina por alojarse en tu corazón...

Después de algunos instantes, reconocerás que la esfera comienza a transformarse en una sensación expansiva dentro de tu pecho...

La sensación de la esfera se expande desde tu corazón hacia afuera del cuerpo, al tiempo que amplías tu respiración...

Deja que tus emociones y todo tu ser la sigan...

En tus manos y el resto del cuerpo tendrás nuevas sensaciones...

Percibirás ondulaciones progresivas y brotarán emociones y recuerdos positivos...

Deja que se produzca el pasaje de la Fuerza libremente. Esa Fuerza que da energía a tu cuerpo y mente...

Deja que la Fuerza se manifieste en ti...

Trata de ver su luz adentro de tus ojos y no impidas que ella obre por sí sola...

Siente la Fuerza y su luminosidad interna...

Déjala que se manifieste libremente...

Y ahora, con esta Fuerza que hemos recibido, pidamos con todo nuestro corazón el cumplimiento de aquello que necesitamos realmente, pidamos sin prisa y sin auto censura : "que es lo que verdaderamente necesito ?"

Demandons, demandons sans réserve, que cela s'accomplisse...

Pidamos también por aquel ser querido que esta en una situación difícil que no sabe ni puede resolver... pidamos con todo nuestro corazón para que el pueda superar sus dificultades...

Gracias.